



FORO RURAL MUNDIAL

WORLD RURAL FORUM
FORUM RURAL MONDIAL
MUNDUKO LANDAGUNEA

EL SECTOR AGRARIO ANTE LA CRISIS ALIMENTARIA
Bilbao, 3 de Octubre de 2008

CONCLUSIONES

JORNADA INTERNACIONAL: EL SECTOR AGRARIO ANTE LA CRISIS ALIMENTARIA

Creemos necesario repasar algunas de las ideas y propuestas que han surgido durante este intenso día de ponencias y debates a todos los niveles desde lo local hasta lo internacional. Ideas y propuestas que van a marcar en cierto sentido el trabajo de muchos de los aquí presentes que compartimos una labor por y para el desarrollo rural en clave solidaria.

ALGUNOS DATOS

Primero: la fuerte subida de precios de las materias primas, de los alimentos demuestra lo frágiles que son los avances conseguidos en materia de reducción de la pobreza así como lo lejos que quedan de cumplirse los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Segundo: En el año 2007 la pobreza en el mundo afectaba a un total de 862 millones de personas. Según estimaciones del Banco Mundial, el repunte en los precios de los productos agrarios ocurrido durante la primavera de 2008 ha hecho aumentar esa cifra en otros 100 millones de personas y esto es algo más que alarmante.

Tercero: Aunque esta crisis se ha manifestado de forma intensa en las zonas urbanas donde las personas con bajos ingresos han visto completamente vulnerado su derecho a la alimentación, la pobreza extrema sigue siendo un fenómeno fundamentalmente rural.

Cuarto: Se espera que para el año 2050 la población mundial pase de los 6,6 mil millones de personas actuales a 9 mil millones (+36,4%); lo que se va requerir doblar los actuales niveles de producción de alimentos.

Y AHORA CABRÍA HACERSE LA SIGUIENTE PREGUNTA

¿Cómo podrá la economía mundial afrontar el gran reto que plantea el crecimiento esperado de la población mundial y, a la vez, eliminar la malnutrición que hoy en día sufre el 13,1 % de los habitantes del planeta por falta de alimentos o por su injusta distribución¹?

¹ 14,4% si las estimaciones del Banco Mundial sobre crecimiento de la pobreza se cumplen.



EL SECTOR AGRARIO ANTE LA CRISIS ALIMENTARIA Bilbao, 3 de Octubre de 2008

Es en esta cuestión donde deben centrarse todos los esfuerzos de los gobiernos, tanto locales como regionales y nacionales; de los organismos internacionales, de las organizaciones no gubernamentales, económicas y sociales; de las empresas, tanto públicas como privadas; de la comunidad científica y, en definitiva, de la sociedad en su conjunto, y ello con un afán real de resolución del problema.

PROPUESTAS DE ACTUACIÓN

Ha sido mucho el tiempo que nuestros ponentes, tanto en sus exposiciones como en las mesas de debate, han dedicado a analizar los factores que subyacen a esta crisis alimentaria que azota el mundo en nuestros días. Factores que como bien se ha dicho afectan tanto a la oferta como a la demanda mundial de alimentos, factores que se refuerzan entre ellos y mientras unos tienen carácter coyuntural, otros son estructurales.

Estos factores además actúan con distinta intensidad según el país y el mercado agrario de que se trate y por supuesto tienen muy diferente calado económico ya se trate de países desarrollados o de países en vías de desarrollo².

Con esto no hacemos sino mostrar la complejidad de la situación que se está viviendo y en consecuencia de cualquier solución global que se quiera buscar a la misma. Así es que sólo a partir de una correcta y profunda comprensión de lo que está sucediendo se podrán adoptar las políticas adecuadas para mitigar los efectos de la crisis en el **plazo inmediato y prevenirlos en el medio y el largo**.

Plazo inmediato. Lo más urgente e innegable es aliviar la hambruna creciente que sufre el planeta y la vía más rápida para hacerlo teniendo en cuenta la inelasticidad de la oferta de alimentos en el corto plazo, es la habilitación de la ayuda humanitaria de emergencia que sea necesaria. Pero asimismo **ha de evaluarse qué tipo de ayuda alimentaria se presta, ya que si bien a corto plazo pueden tener buenos resultados, a largo plazo pueden tener impactos negativos.**

No sería la primera vez que la ayuda alimentaria desmedida y el apoyo financiero para las importaciones, mina el acceso a los mercados de los pequeños productores locales y amenazan los esfuerzos que desde la propia nación receptora están haciendo para revitalizar sus producciones, amenazando el desarrollo y vulnerando la seguridad alimentaria a futuro.

Lo que sí es imprescindible es aumentar el porcentaje de la ayuda al desarrollo destinada al sector agrario y rural y contar localmente con las asociaciones campesinas y las de carácter social, como clave para garantizar el destino final de esta ayuda.

En el corto plazo es necesario cuantificar el peso relativo que los distintos factores que están detrás de esta crisis tienen realmente ya que ello permitiría:

² El Anexo I que se presenta junto a estas conclusiones resume estos factores.



FORO RURAL MUNDIAL

WORLD RURAL FORUM
FORUM RURAL MONDIAL
MUNDUKO LANDAGUNEA

EL SECTOR AGRARIO ANTE LA CRISIS ALIMENTARIA Bilbao, 3 de Octubre de 2008

- 1.- Identificar y discriminar lo que es una causa real de la crisis de lo que sólo es un fenómeno más en la realidad económica internacional.
- 2.- Centrar los debates y el esfuerzo intelectual en buscar políticas realmente adecuadas para atajarlas y mecanismos de alerta para prevenirlas, teniendo en cuenta las características propias de cada país.
- 3.- Facilitar a los productores, en especial a los más afectados, el acceso a insumos (semillas, fertilizantes, etc) teniendo en cuenta las variedades que se cultivan tradicionalmente, los plazos de entrega, etc.

A medio y largo plazo es necesario actuar simultáneamente tanto a nivel macro como microeconómico; es decir, “pensar globalmente y actuar localmente”.

EN EL ÁMBITO MACROECONÓMICO

Las intervenciones en la Jornada han puesto de manifiesto algunas de las consecuencias que las políticas de desarrollo impulsadas entre otros por el BM y el FMI han tenido en las diferentes regiones aquí presentes. Es preciso reflexionar en profundidad acerca del modelo de crecimiento económico de los últimos 60 años. Ya que algo no hemos de haber hecho todo lo bien que debiéramos cuando a principios del siglo XXI estamos viviendo una de las peores crisis económicas que se recuerdan.

Para ello será necesario generar o enriquecer nuevas líneas de pensamiento en las que basar el crecimiento y desarrollo económico de los países, más acordes a los tiempos en los que vivimos (economía mundial globalizada, mercados muy interrelacionados, extraordinaria evolución de la tecnología).

Al hacerlo habrá que definir principios o valores que se quieren preservar o, alternativamente, restricciones al modelo de libre mercado como pueden ser: garantizar el Derecho a la Alimentación,³ preservar la biodiversidad, respetar las tradiciones culturales, etc.

Un modelo de crecimiento económico que garantice tales características conlleva la necesidad de: modificar pautas de consumo, sobre todo en las sociedades más desarrolladas, mejorar la eficiencia en el uso de la energía,... en definitiva, “vivir más despacio, pero de forma más sostenible y solidaria”.

Evidentemente no estamos hablando de que sea una tarea fácil, pero sin el desarrollo de un modelo más adecuado, más solidario, que contemple tanto sus pros como sus contras no será posible diseñar y adoptar las políticas adecuadas. Para llevar a cabo esta tarea, se precisará del trabajo conjunto de pensadores y de diferentes actores sociales del más alto nivel con capacidad de evaluar crítica e imparcialmente las políticas que desde las instituciones y a nivel global se propongan para comprobar si

³ El Derecho a una alimentación adecuada no es algo decorativo, sino que es un Derecho Humano fundamental que está consagrado en el artículo 25 de la Declaración Universal de los DDHH, en el artículo 11 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, sociales y culturales y en otros tratados internacionales vinculantes. Todas las personas somos sujetos poseedores de este derecho y los Gobiernos y autoridades multilaterales han de velar por proteger, respetar y hacer efectivo este derecho y para ello poner en marcha todas las acciones necesarias para tal fin.



EL SECTOR AGRARIO ANTE LA CRISIS ALIMENTARIA Bilbao, 3 de Octubre de 2008

funcionan correctamente o si por el contrario redundan en la consolidación de estructuras de pobreza ya existentes.

La crisis de los mercados financieros internacionales ha puesto de manifiesto, una vez más, que las tradicionales teorías económicas de libre funcionamiento de mercado frente a la intervención económica del Estado, han quedado obsoletas e incluso sus más acérrimos defensores apelan a una u otra de forma totalmente discrecional y a conveniencia propia.

También a nivel macroeconómico pero desde un punto de vista menos teórico y a la luz de las causas que se apuntan como razones de la actual crisis alimentaria, asumimos que

- La fuerte subida de precios de las materias primas ha demostrado la incertidumbre que rodea a los mercados financieros (estabilización de los precios) Se requiere un verdadero sistema de supervisión, de reglas que controlen el mercado financiero a fin de limitar la especulación en los mercados de capitales, de tipos de cambio de monedas, de futuros de productos agrarios. Existen normativas que están ahí en otros campos como por ejemplo la OMC, que aunque no sean las mejores se aplican en todo el mundo.
- Deben incrementarse las inversiones en I+D agraria. En las diferentes intervenciones se ha comentado la necesidad de aumentar la producción agraria, de mejorar los rendimientos pero no a cualquier precio. Es necesario cuestionar los modelos de producción actuales (altamente dependientes en combustibles fósiles, agroquímicos y otras materias) y favorecer el cambio hacia una agricultura más sostenible y con una correcta gestión del agua y conservación del suelo agrario útil. Estas inversiones también han de dirigirse a mejorar o dotar en su defecto aquellas infraestructuras tanto de comunicación como de logística que permitan a los productores conservar y gestionar sus cosechas de forma eficaz en el tiempo.
- Las organizaciones internacionales deben trabajar en pro de la generalización de gobiernos democráticos y de la eliminación de la corrupción. La creación de un entramado institucional, económico, educativo y social ordenado es clave para que los potenciales ingresos que cualquier país genere puedan ser absorbidos por su economía y reviertan en un mayor desarrollo interno. Una vez se cuente con Gobiernos estables también es necesario respetar el espacio político de cada gobierno a la hora de adoptar sus políticas agrarias y comerciales necesarias para garantizar el derecho a la alimentación de sus ciudadanos.
- Hace falta crear nuevas políticas activas de Desarrollo que prioricen la cohesión social a nivel internacional, que garanticen el suministro alimentario y que fortalezcan las comunidades rurales de los países menos desarrollados.
- En cuanto al comercio internacional se ha mencionado que varios miembros de la OMC han aprovechado la situación de crisis para abogar por una rápida conclusión de la ronda de Doha. Somos conscientes de que esta Ronda de negociaciones ha perdido la esencia de sus inicios, la búsqueda del Desarrollo. Ahora bien, la alternativa que está aflorando, los acuerdos comerciales regionales y bilaterales entre países del norte y países en desarrollo no



EL SECTOR AGRARIO ANTE LA CRISIS ALIMENTARIA Bilbao, 3 de Octubre de 2008

resultan nada ventajosos para los países menos desarrollados reduciendo el margen de maniobra de sus gobiernos y limitando sus decisiones políticas. Una mayor liberalización puede incrementar las importaciones y ahogar los esfuerzos que se están haciendo de reactivar la producción de alimentos local, nacional y en concreto de los pequeños productores. De nuevo aumentaría la dependencia de importaciones y sería mayor la vulnerabilidad a la fluctuación de precios de los mercados internacionales.

- Reconocida la necesidad de buscar fuentes de energía alternativas al petróleo, cuestionamos el auge, sin los debidos requisitos, de los agrocombustibles y manifestamos que la seguridad alimentaria debe ser prioritaria. Para ello abogamos por que se realicen estudios fiables que permitan prever a largo plazo las verdaderas consecuencias de este tipo de producciones. Por otro lado tampoco queremos dejar de mencionar el beneficio que reporta este tipo de producciones sobre todo a nivel local para muchas comunidades que carecen de cualquier tipo de energía. Existe ya tecnología para producir agrocombustibles de segunda generación que no utilizan como materia prima productos habitualmente destinados a la alimentación.
- La agricultura es una actividad económica “envejecida” y poco atractiva para la generaciones jóvenes por los riesgos no controlados (derivados fundamentalmente de la climatología), la volatilidad de los mercados, a los que está expuesta. En tanto que sector estratégico para la seguridad alimentaria mundial, hay que activar mecanismos de garantías de precios mínimos y seguros con el fin de mejorar su atractivo como actividad económica rentable.

EN EL ÁMBITO MÁS MICROECONÓMICO y de acción local, hay que partir de la creación de grupos de expertos multidisciplinares que, en colaboración con las comunidades locales, estudien las posibilidades de desarrollo de una agricultura sostenible (accesibilidad a la tierra, calidad de suelo, acceso al agua, posibilidad de desarrollo de cultivos autóctonos, etc.) en cada país, comarca o región de entre las más vulnerables a las fluctuaciones de los precios en los mercados internacionales de alimentos.

- Para ello hay que fomentar la organización de los espacios rurales, sin excluir a ninguno de los colectivos que participan de la vida de la comunidad, atendiendo a su realidad, su identidad, su conocimiento tradicional y respetando la biodiversidad.
- Denunciar los intereses económicos y comerciales que favorecen la apropiación de recursos por unos pocos en detrimento de las condiciones de subsistencia de millones de campesinos, y del desarrollo sostenible. Como se ha repetido en numerosas ocasiones, la falta de acceso a la tierra es una de los problemas más urgentes acciones a solucionar si queremos efectivamente asegurar el bienestar de la población rural. La pequeña agricultura vive bajo la amenaza de la agricultura intensiva de gran escala y comercial que se expande progresivamente. Por no hablar de los procesos de urbanización y desertificación que imparables amenazan a la disponibilidad de dicho recurso. En los casos en que la Reforma Agraria no pueda realizarse habrá que tener en cuenta las condiciones en que millones de personas desempeñan su



EL SECTOR AGRARIO ANTE LA CRISIS ALIMENTARIA Bilbao, 3 de Octubre de 2008

actividad por cuenta ajena. Ya que también son incontables las denuncias de las condiciones laborales bajo las cuales miles de campesinos asalariados desarrollan su trabajo.

- La creación de cooperativas agrarias de base campesina que aumenten el poder de negociación de sus socios frente a las empresas intermediarias de distribución es otra posible medida a llevar a cabo.
- La implicación del sector privado en este proceso es clave, no sólo por su capacidad de inversión sino porque es donde mayoritariamente se encuentra el conocimiento a compartir con las comunidades locales de campesinos. La creación de programas públicos que incentiven la participación de las empresas privadas en proyectos de este tipo contribuiría de forma muy eficaz a sensibilizar al conjunto de la sociedad occidental sobre nuestra responsabilidad y capacidad para favorecer un Desarrollo Solidario.
- Y por último quisiéramos hacer un llamamiento hacia el reconocimiento de la Agricultura Familiar. Durante mucho tiempo el papel de la pequeña agricultura en referencia a la seguridad alimentaria ha sido ampliamente ignorado por la comunidad internacional. Pero hoy en la mayoría de las exposiciones hemos escuchado que no se puede prescindir de la agricultura familiar. La promoción de la pequeña agricultura ha de atender a las diferencias en cuanto a estructura y capacidad de la misma según las diferentes regiones de las que estemos hablando. Tenemos por ello que hacer visible a los responsables políticos de la importancia que tiene este modelo agrario como base de la economía familiar y para la seguridad alimentaria de millones de personas.

Se han de respetar las tradiciones, la cultura, la diversidad, los recursos naturales. Huyamos de modelos de gran escala, huyamos de imitaciones y esforcémonos en buscar la manera de hacer y dejar hacer, de vivir y dejar vivir, en definitiva de respetar los DERECHOS de las personas.

La crisis alimentaria mundial es un claro ejemplo de que las organizaciones aquí presentes no hablamos de problemas de escala local que afecten sólo a unos pocos. Podríamos incluso decir de forma irónica que esta crisis puede suponer una oportunidad. Una oportunidad de plantearnos la sociedad en general, los responsables gubernamentales y las instituciones multilaterales el modelo de desarrollo seguido y que nos ha conducido a una grave situación de indefensión global ante situaciones muy concretas. Hemos de trabajar por un modelo de desarrollo más sostenible, más solidario.

En última instancia, el desarrollo rural es un bien público global, ya que el resto del planeta depende en gran parte de la sostenibilidad del desarrollo agrario y rural.

Nosotros como RED de REDES tenemos mucho trabajo por hacer junto con otras redes internacionales, promoviendo el intercambio de experiencias y buenas prácticas sobre desarrollo rural, de técnicos de recursos materiales, etc.

Sigamos trabajando los aquí presentes a modo de “efecto mariposa” hacia ese modelo diferente de desarrollo, el Desarrollo Solidario.



Anexo I: Factores Subyacentes a la Crisis Alimentaria Mundial

1.- Desde el punto de vista de la demanda:

1. Crecimiento de la población
2. Diversificación de la dieta.
3. Aparición de mercados alternativos (agrocombustibles) para productos tradicionalmente destinados a la alimentación humana.

2.- Desde el punto de vista de la oferta:

1. Reducción de las inversiones en I+D agraria, y como consecuencia, de la productividad del sector.
2. Reducción de los stocks de seguridad.
3. Disminución de la disponibilidad de superficie cultivada (bien sea por urbanización, desertificación, industrialización, actividades extractivas, agrocombustibles).
4. Incremento de los costes de los insumos (semillas, fertilizantes) y del transporte de mercancías como consecuencia del mayor precio del petróleo.
5. Malas cosechas, resultado del cambio climático.

3.- Otros factores:

1. Aumento de las inversiones en los mercados de futuros de los productos agrarios con fines puramente especulativos.
2. Devaluación del dólar.
3. Subsidios a la producción agrícola en combinación con políticas de apertura comercial y libre funcionamiento del mercado impuestas por las organizaciones internacionales a países en desarrollo que: 1º, carecen de una capacidad similar de subvención de la actividad agraria, y 2º, no disponen de un tejido productivo, económico, social e institucional suficientemente articulado y ordenado como para aprovechar los beneficios (mediante su reinversión en la economía interna) que de dicha apertura comercial se pudiesen derivar.
4. Reacciones proteccionistas en algunos países exportadores de productos agrarios (prohibiciones y cuotas de exportación) que han dificultado el abastecimiento del mercado internacional.
5. El crecimiento poder que la Distribución ejerce sobre el total de la cadena de valor de la producción de alimentos.